

22

Sobre algunos dibujos para el 24, Nungesser-et-Coli

MARA PARTIDA. En el curso de un trabajo sobre el apartamento de Le Corbusier en el 24 de la calle Nungesser-et-Coli, incluí algunas perspectivas que, al tratar de analizarlas, mostraron no tener ninguna relación con el apartamento de Le Corbusier. La inquietud por no saber su procedencia me llevó a detenerme especialmente en ellas y, del análisis hecho, ha resultado el contenido de este artículo.

Las perspectivas que incluyo como objeto de este análisis son los dibujos numerados como B2767¹, B2766², B2768³, B2769⁴ y FLC 13639, (figs. 1 a 5), construidas a partir de las plantas B2757⁵ y B2758⁶ (figs. 6 y 7).

Según el libro de registro del taller, las plantas fueron dibujadas por Charlotte Perriand el 26 de septiembre de 1931, y las perspectivas el 1° de octubre⁷.

La primera pista que me ayudó a encontrar la localización de las perspectivas fue la presencia en ellas de columnas. No podían pertenecer al apartamento de Le Corbusier, ya que su solución en bóvedas libraba de cualquier motivo para colocar columnas interiores.

Empezaré por la perspectiva B 2767 (fig. 1), cotejándola con la planta B2758 (fig. 7). La forma más sencilla de empezar a encontrar conexiones entre un dibujo en perspectiva y una planta son las relaciones entre mobiliario y espacios. De izquierda a derecha, podemos encontrar las coincidencias entre la mesa del pequeño comedor, la puerta de ingreso a la cocina, el ingreso al vestíbulo del apartamento, la alfombra que determina el área de la estancia, los pequeños armarios de cerramiento de una de las habitaciones y la alfombra de la habitación del extremo derecho.

En un segundo grado de análisis, trazamos los puntos de referencia de la perspectiva. En la planta se indican (fig.12), marcados con línea de trazos, los diferentes puntos de fuga, así como los conos visuales. La serie de fragmentos de perspectiva muestra el espacio seccionado, de acuerdo con cada uno de los puntos de fuga y orientaciones reflejados en planta.

A simple vista pueden detectarse dos situaciones: la falta de

correspondencia entre las líneas de horizonte de cada uno de los fragmentos que componen la perspectiva, y la consecuente variación del punto de vista del observador en el sentido horizontal, en coordenadas "x".

En el primer fragmento (fig. 8), correspondiente al salón, el espacio es definido por un solo punto de vista, que delimita el perímetro de techo, piso y paredes laterales. Sin embargo, este punto de vista desfasa su línea de horizonte, creando así dos líneas de horizonte sobre el mismo eje, de tal forma que el efecto de la relación en alturas entre el techo y el piso es totalmente irreal. El espacio se siente mucho más profundo de lo que la planta evidencia, a pesar de que las dimensiones en ancho son muy semejantes a las de la planta. El único dato que puede dar una aproximación a la altura real de la línea de horizonte es el cruce que se produce entre la fuga de cada muro lateral, indicados como puntos "a" y "b" (fig. 9), que considero puntos de fuga independientes, puesto que no contribuyen a definir ningún otro elemento que conforme el espacio del salón, sino que sólo dibujan el mismo muro que contienen.

De los elementos que conforman el espacio del salón, el único que no está contenido por el primer punto de vista, en cualquiera de sus horizontes, es la mesa, definida por el punto "a".

El segundo fragmento (fig. 10) corresponde a una de las habitaciones, y está igualmente formado por un solo punto de vista, que se define por la conformación de su pared lateral. Por la planta, comprendemos que, si el espacio hubiera sido fugado desde el primer punto de vista, no se hubiera podido mostrar el interior. En este caso lo que se hace es desfasar al observador en el sentido "x", de tal forma que la percepción del espacio sea mayor y su deformación menor. Lo único incongruente es que el punto de vista no logra contener la columna que aparece en el dibujo, ni tampoco gran parte del trazado del piso.

El último fragmento (fig.11) corresponde a otra de las habitaciones, y se conforma de igual manera que en el segundo punto de vista, a través de la conjunción de las líneas que defi-

1. Le Corbusier y P. Jeanneret, "B2767", FLC 13353. Sexto nivel, apartamento a rue Nungesser-et-Coli, vista del salón desde la terraza. (Dibujo, Ch. Perriand, 1-10-1931)

2. Le Corbusier y P. Jeanneret, "B2766", FLC 13352. Planta tipo, niveles 2 a 5, apartamento a rue Nungesser-et-Coli, vistas interiores. (Dibujo, Ch. Perriand, 1-10-1931)

3. Le Corbusier y P. Jeanneret, "B2768", FLC 13354. Planta tipo, niveles 2 a 5,

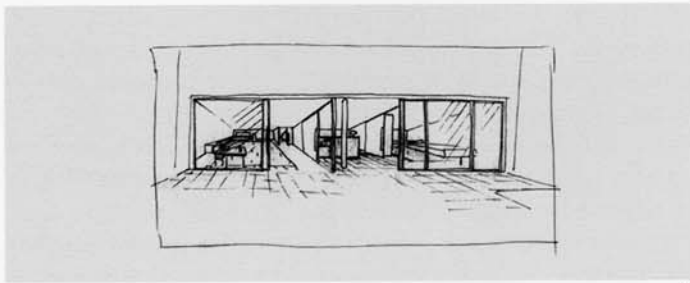
apartamento a rue Tournelle, vista del salón. (Dibujo, Ch. Perriand, 1-10-1931)

4. Le Corbusier y P. Jeanneret, "B2769", FLC 13355. Planta tipo, niveles 2 a 5, apartamento a rue Tournelle, vista del salón. (Dibujo, Ch. Perriand, 1-10-1931)

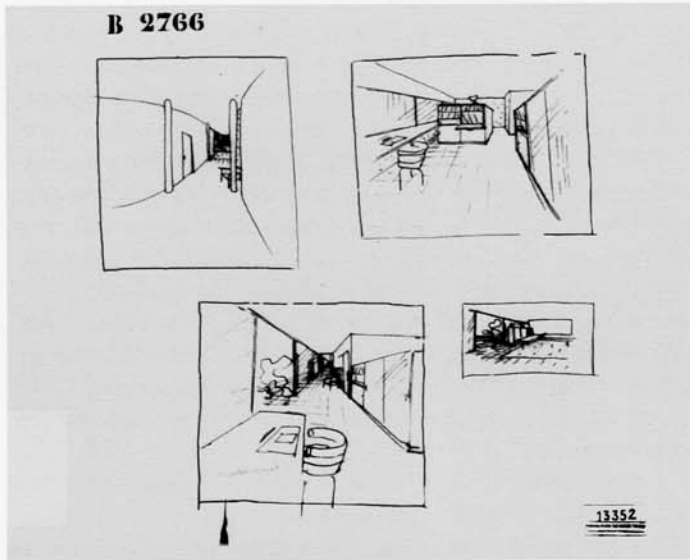
5. Le Corbusier y P. Jeanneret, FLC 13639. Planta tipo, niveles 2 a 5, apartamento a rue Nungesser-et-Coli, borrador de planta y diversos croquis. (Dibujo, Ch. Perriand, 1-10-1931)

6. Le Corbusier y P. Jeanneret, Charlotte Perriand, 26 de septiembre de 1931, "B2757", FLC 13348, tinta china, 41 x 80. Planta tipo, niveles 2 a 5. (Dibujo, Ch. Perriand, 26-9-1931)

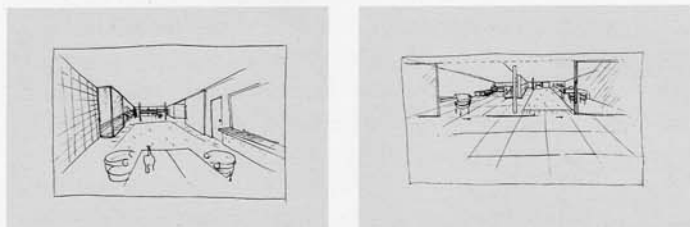
7. Le Corbusier y P. Jeanneret, Charlotte Perriand, 26 de septiembre de 1931, "B2758", FLC 13349, tinta china, 41 x 81. Sexto nivel, planta. (Dibujo, Ch. Perriand, 26-9-1931)



1

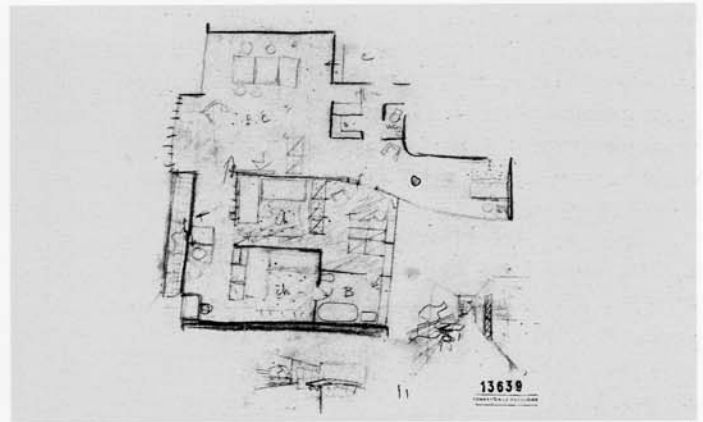


2

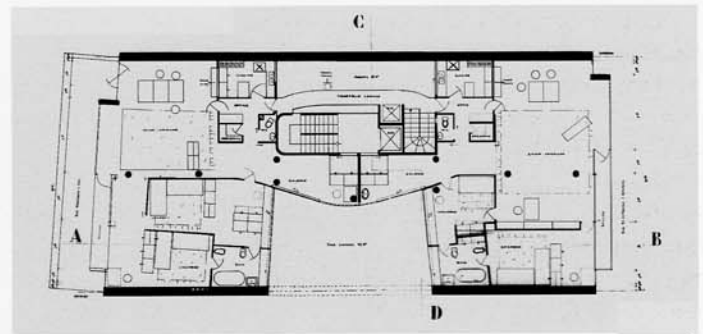


3

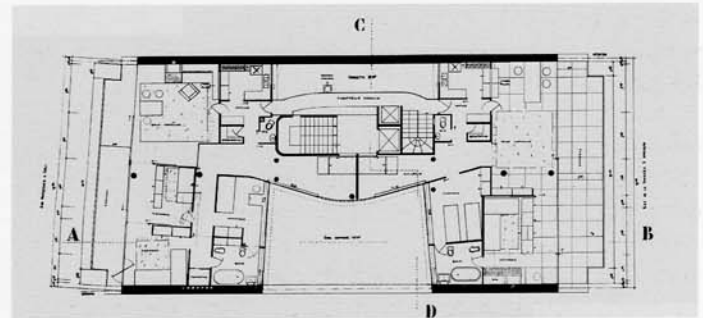
4



5

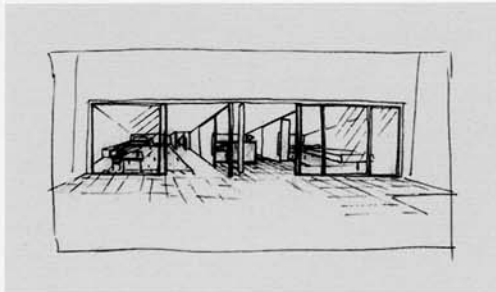


6



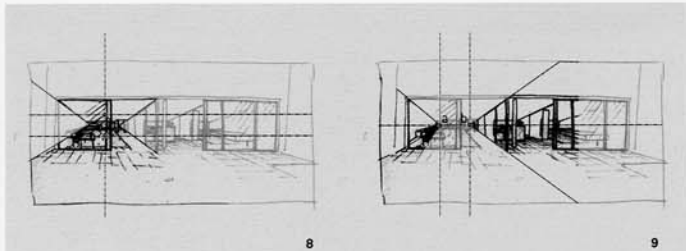
7

Charlotte Perriand en la fase definitiva del proyecto fue determinante, especialmente en lo que se refiere al apartamento de Le Corbusier.



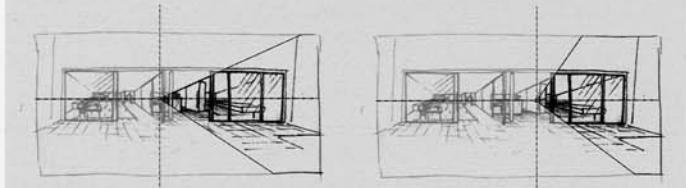
8. Análisis de B2767. Primer fragmento
9. Análisis de B2767. Primer fragmento, puntos a, b.
10. Análisis de B2767. Segundo fragmento
11. Análisis de B2767. Tercer fragmento
12. Análisis de B2767 sobre planta B2758.

1



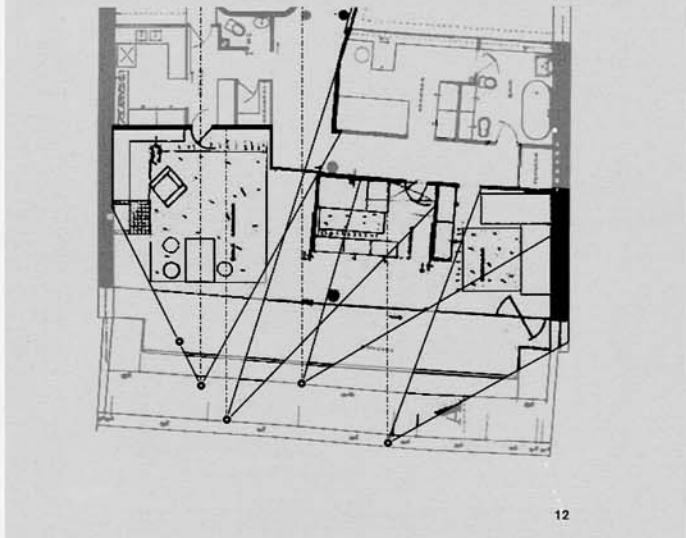
8

9



10

11



12

nen la pared lateral. En este caso, el desfase que se produce en el sentido "x" es aún mayor y, a pesar de que se trata de mostrar parte de este espacio, es casi inevitable la deformación, evidente en la perspectiva. Aunque el horizonte del punto de vista concuerda con el segundo fragmento, el dibujo resultante pareciera estar tomado desde un horizonte mucho más alto, a pesar de que el plano de fondo coincide en ambos fragmentos.

Como última observación, si examinamos la perspectiva original, aparece una incongruencia en el dibujo: la no coincidencia entre los planos de fondo de los tres espacios. Es decir, el plano de fondo de la puerta de ingreso al salón debería coincidir con el de los dos últimos fragmentos, pero está mucho más retrasado. Eso es resultado de las dos líneas de horizonte que aparecen en el espacio del salón.

Con estas observaciones trato de encontrar los elementos básicos con los que reconstruir la esencia de la perspectiva, que no siempre corresponde a una construcción fiel de lo que hay en planta. Cabe recalcar que, si quisiera encontrar todos los puntos, líneas y ejes que intervienen en la construcción de cada dibujo, o bien nunca terminaría, o bien los resultados no serían significativos, puesto que hay líneas que sólo son contenidas por una referencia única e independiente, y se trata, en la mayoría de los casos, de elementos puestos aleatoriamente, como algunas piezas del mobiliario.

Como complemento al estudio de B2767 (fig. 1), hay una serie de borradores (figs. 13 y 14) que acompañan la construcción del dibujo. Aunque no se puede asegurar con exactitud su orden, ya que faltan datos con respecto a las fechas, se puede entender que fueron realizados como momentos sucesivos, con el fin de ir definiendo en cada uno distintos aspectos o detalles. Además, se puede asumir que también fueron realizados por Charlotte Perriand, ya que tanto el trazo como la técnica son los mismos que en el dibujo B2767.

A primera vista (figs. 13 y 14), el primer dato en común de todos los borradores es el tamaño del papel, que lleva a confirmar su parentesco y proximidad. En el caso de la perspectiva FLC 13565, aunque el papel sea 10 centímetros más pequeño, el

13. Borradores sucesivos hacia B2767, en orden inverso de realización: 8. B2767, 7. FLC 13849, 6. FLC 13565, lápiz, 28 x 39 cm; 5. FLC 13509.

14. Borradores sucesivos de B2767, en orden inverso de realización: 4. FLC 13847, 3. FLC 13849, 2. FLC 13848, y 1. FLC 13851.

dibujo tiene el mismo tamaño, por lo que entendemos que forma parte de la misma serie.

Para este análisis, el primer paso fue escalar todas las perspectivas, de forma que fuera más evidente encontrar las relaciones entre cada una. Después las superpuse con los puntos de fuga del dibujo B2767, y todas coinciden con los mismos puntos de vista. Sin embargo, hay diferencias importantes entre cada una.

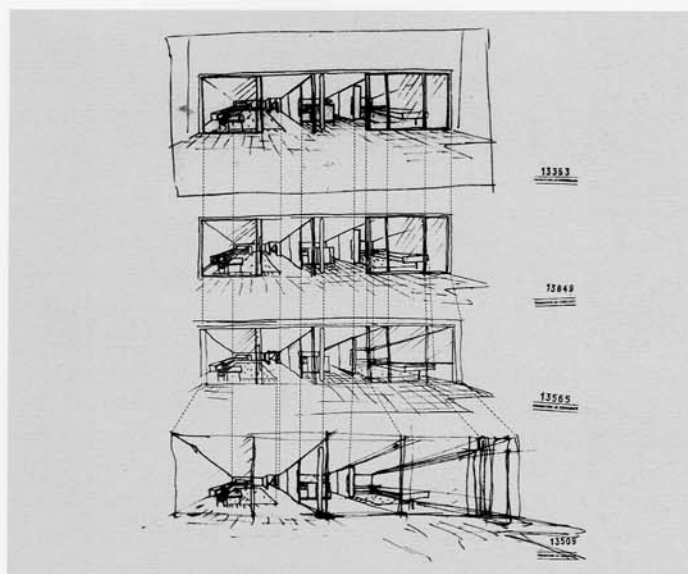
El criterio de aparición corresponde a la secuencia de coincidencias entre una y otra, partiendo como base del dibujo superior de B2767, que es el estado final de la serie. A éste le habría precedido la perspectiva inferior del dibujo FLC 13849, y, siguiendo hacia atrás, los FLC 13565, 13509, 13847, el dibujo superior del FLC 13849, el FLC 13848, hasta llegar al FLC 13851, que, de acuerdo con esto, probablemente sería la primera imagen de este espacio dibujada y registrada.

Para mostrar con mayor claridad el proceso de los dibujos he trazado unas líneas de referencia punteadas, que van marcando la trayectoria de cada parte del espacio en cada uno de los dibujos. Si se siguen estas líneas, se puede ver claramente que los tres primeros dibujos (fig. 13) y los cuatro últimos (fig. 14) son bastante parecidos entre sí: las líneas se mantienen casi rectas y, por tanto, se conservan las mismas proporciones.

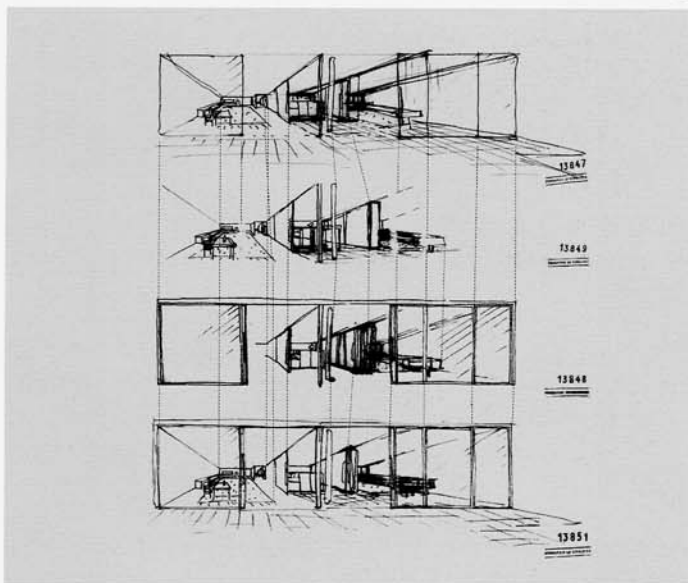
Los dibujos FLC 13849 y B2767 son prácticamente iguales. Las líneas coinciden perfectamente entre todos los elementos, sólo que el trazo del primero es mucho más definido y fino, por lo que parece evidente que fue el utilizado para ser calcado y numerado como B2767.

En el dibujo FLC 13565 se observa la primera diferencia: el espacio de la habitación de la derecha es más amplio y deformado que el anterior, hecho que se evidencia por la inclinación de las líneas de las camas y el marco de la ventana exterior. La segunda diferencia es que el muro divisorio entre las dos habitaciones es más delgado.

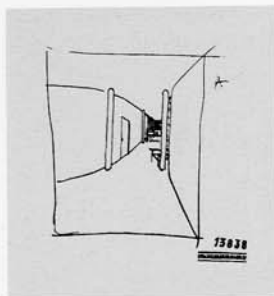
El dibujo FLC 13509 es el parteaguas entre la primera serie de tres dibujos y los cuatro últimos. La primera diferencia es la deformación de las líneas laterales, que muestra el aumento de profundidad en todos los espacios; sin embargo no hay ninguna



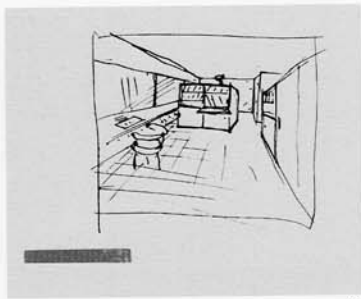
13



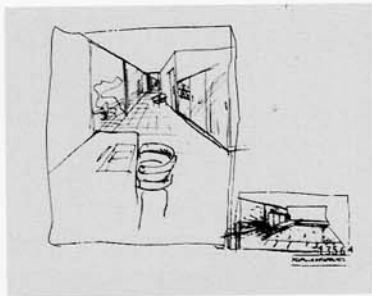
14



15



16



17

15. FLC 13838. Planta tipo, niveles 2 a 5, borrador preparatorio para B2766, vista del vestíbulo

16. FLC 13839. Planta tipo, niveles 2 a 5, borrador preparatorio para B2766, vista del estudio

17. FLC 13564. Planta tipo, niveles 2 a 5, borrador preparatorio para B2766, vista del corredor-galería

modificación en el trazo de los puntos de fuga. Todas las líneas de referencia de los muros de fondo del salón y las habitaciones, así como la columna al centro y la alfombra del salón, se mantienen rectas, sólo el espacio ha aumentado unos metros hacia el frente, cosa que enfatiza la sensación de profundidad. La única diferencia notoria entre este dibujo y el FLC 13847 (fig. 14) sería el cambio de posición de la columna, para colocarse fuera del eje, y la fuga del muro divisorio entre salón y habitación. Los demás elementos, incluyendo el tapete del salón, se mantienen casi igual.

En el dibujo FLC 13849 se replantea el interior del espacio, de forma que las carpinterías aparecen borradas; la evidencia son los huecos que aparecen entre las líneas correspondientes a ellas. El primer movimiento es el cambio de tamaño del tapete del salón, el aumento de longitud del muro divisorio entre el salón y la habitación, el desfase de la columna, así como del muro divisorio entre las habitaciones (hecho que ya se veía venir desde el dibujo FLC 13847), y de la cama de la habitación derecha.

En el caso de los dibujos FLC 13849, 13848 y 13851, las diferencias son casi nulas, como muestran las líneas de referencia. Se puede asumir que el FLC 13851 fue el primero de toda la serie, utilizado para estudiar el exterior del edificio, en el dibujo FLC 13848, y su interior, en el FLC 13849. El único elemento que se mantiene en estudio y cambiante es el muro divisorio entre las habitaciones, que, aunque parece aumentar su longitud en las perspectivas FLC 13848 y 13849, finalmente, en el resto de los dibujos, se mantiene retrasado respecto al resto de los muros divisorios.

La siguiente perspectiva de estudio es la registrada como B2766 (fig. 2), construida a partir de la planta B2757 (fig. 6), correspondiente a la planta tipo del edificio. Esta lámina está formada por cuatro pequeñas perspectivas, dibujadas previamente, cada una por separado, en los FLC 13838, 13839 y 13564 (figs. 15 a 17).

La primera que muestro es la FLC 13838 (fig. 15), que corresponde al primero de los dibujos de B2766 (fig. 2). Esta perspectiva muestra una vista desde el vestíbulo de ingreso al

apartamento, hacia el área del salón. Tanto en planta (fig. 20) como en perspectiva encontramos el muro curvado que marca la trayectoria del recorrido del vestíbulo de ingreso al comedor. Es más, hasta se puede apreciar el tapete puesto bajo los dos armarios que nos reciben en el comedor. En un primer plano tenemos también dos columnas y, tras la columna derecha, se puede ver una pequeña silla y frente a ella una puerta que conduce a una especie de estudio. Esta silla aparece en el dibujo original, FLC 13668 (fig. 44), del que hablaré más adelante, aunque desaparece en la planta final B2757 (fig. 6).

En términos de técnica, esta perspectiva está trazada bajo dos puntos de vista principales. El primero se define por el muro derecho del vestíbulo (fig. 18), y el segundo por el muro izquierdo, que limita el área del comedor (fig. 19). Ambos puntos no coinciden en el horizonte, pero es tan poca la diferencia que no puede establecerse con claridad si la perspectiva fue hecha bajo método y regla, o simplemente a mano alzada.

En el primer punto de vista (fig. 20), en planta, el eje del observador estaría situado exactamente a eje de la columna, pero en la perspectiva (fig. 18) está un poco desfasado hacia la derecha, con el fin de permitir ver lo que se encuentra como remate del pasillo: si la columna se hubiera mantenido a eje del observador, no se hubiera apreciado nada.

En el segundo punto de vista (fig. 19), las fugas sólo definen el perímetro del muro, pero la puerta no coincide con la fuga: si se trazara una línea para encontrar su punto de vista, veríamos que ocurre como en la perspectiva "B2767": la línea de horizonte ha cambiado, lo que contribuye a cambiar el sentido de profundidad real del espacio.

El segundo borrador, el FLC 13839 (fig. 16), corresponde a otra de las perspectivas de B2766 (fig. 2). Es una vista hacia el estudio del apartamento, cuyos puntos de fuga están perfectamente definidos en la planta (fig. 25). Para hacer más comprensible la lectura del espacio en un primer acercamiento, cotejemos los elementos que conforman la perspectiva y la planta (fig. 25). En primer plano, de derecha a izquierda, aparecen tres armarios, con dos puertas y una tercera división para estantes. Al fondo se

18. Análisis de FLC 13838

19. Análisis de FLC 13838

20. Análisis de FLC 13838 sobre la planta B2757

extiende un área de resguardo para vestibular el ingreso al lavabo. Como protección a este espacio aparece un librero en dos piezas y finalmente, a la derecha, el escritorio del estudio, con un ventanal completo hacia el patio interior del edificio.

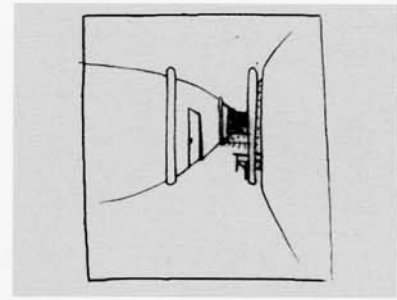
Al igual que en las perspectivas iniciales, se distorsiona la profundidad del dibujo, pero en un grado mucho más real, ya que los desfases entre líneas de horizonte son mucho menores. En primera instancia podríamos encontrar dos puntos de fuga que definen el espacio en general. El primero viene a conformar el muro lateral izquierdo (fig. 21), el segundo el muro lateral derecho (fig. 22). Ambos están sobre la misma línea de horizonte, lo que nos podría dar una altura tentativa del observador en el espacio. Sin embargo, lo extraño de los puntos de vista es que no contienen el mobiliario. Si nos fijamos, el extremo del escritorio no puede estar fugado dentro del primer punto de vista, pero sí la puerta pivotante del librero de fondo.

En el caso del muro lateral derecho (fig. 23), todo el mobiliario lateral de armarios está absorbido por un tercer punto de fuga, que ni siquiera se encuentra dentro del mismo eje del observador del segundo punto de vista, y mucho menos sobre la misma línea de horizonte, lo que tiene como efecto que el espacio se sienta mucho más alto de lo que es, y quizá con una escala humana más real.

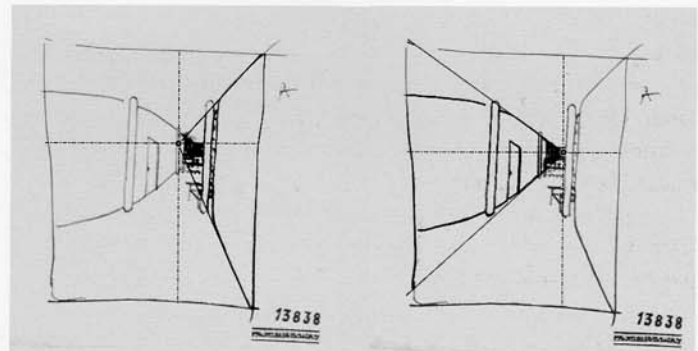
Finalmente aparece un cuarto punto de vista (fig. 24), que comprende el trazado del pavimento, cuyo eje de observador no concuerda con ninguno de los tres anteriores y cuya línea de horizonte es tan alta y contundente que hace que la percepción final del espacio se sienta mucho más alta, a pesar de las pistas que pudieran dar los otros puntos de vista.

El tercer borrador, FLC 13564 (fig. 17), contiene las dos otras perspectivas de la lámina B2766. (fig. 2) Empezaremos por el dibujo de la izquierda, que representa, como se puede ver en planta, el corredor que se produce entre las habitaciones y el balcón.

Cotejando la planta (fig. 29) y la perspectiva, podemos apreciar, de izquierda a derecha, en primer término, el escritorio con la silla, hacia atrás todo el muro de cristal correspondiente a la terraza. Al fondo alcanza a distinguirse un poco la columna y el muro

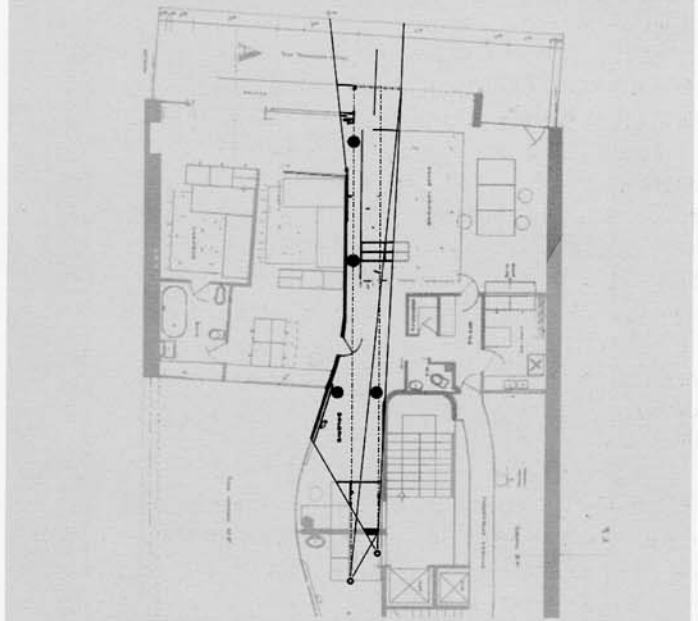


2'

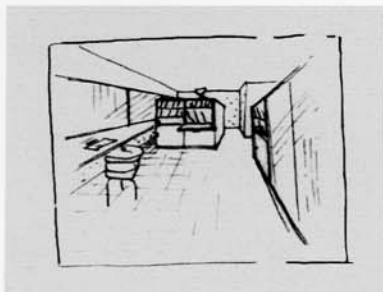


18

19



20



2'

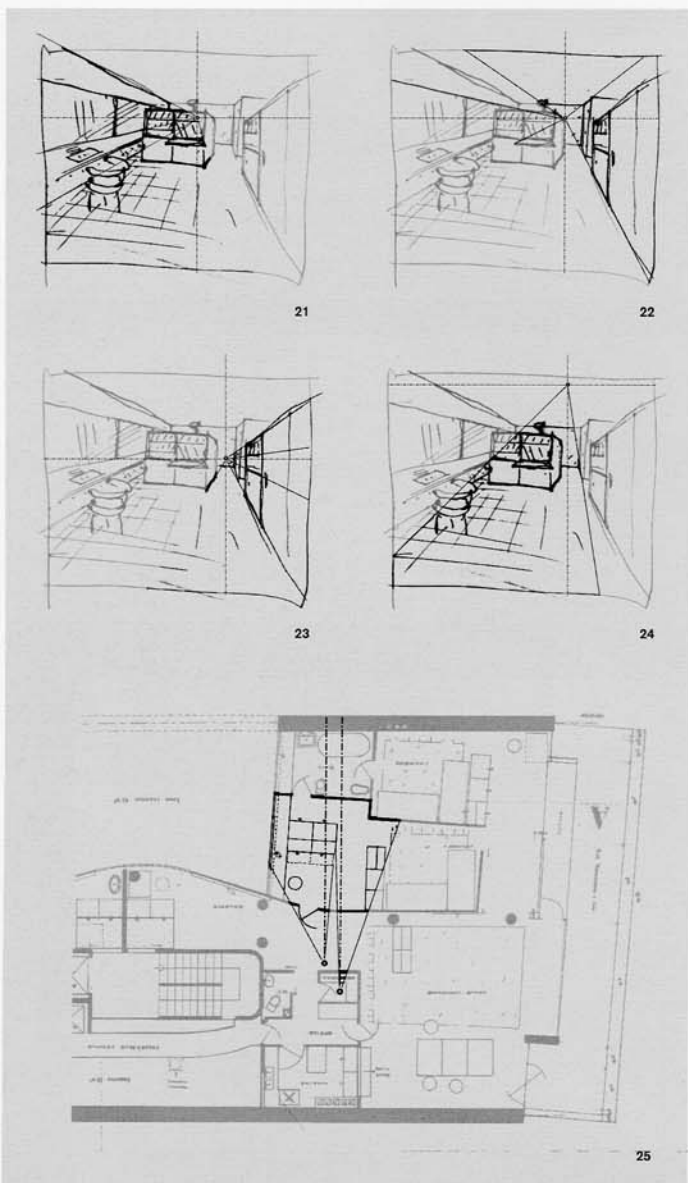
21. Análisis de FLC 13839

22. Análisis de FLC 13839

23. Análisis de FLC 13839

24. Análisis de FLC 13839

25. Análisis de FLC 13839 sobre la planta B2757



saliente del salón. A la derecha, el muro delimitante de la primera habitación, y hacia el frente los armarios correspondientes a la otra habitación.

Técnicamente, la perspectiva está realizada supuestamente bajo dos puntos de vista principales, que definen el espacio en general, pero hay otro punto de vista alterno, que define el mobiliario.

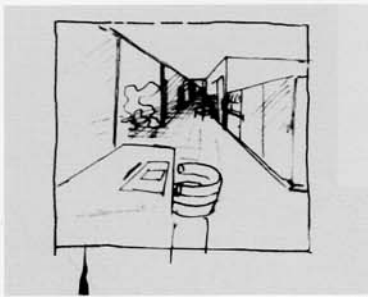
El primer punto de fuga (fig. 26), el de la izquierda en planta (fig. 29), contiene el límite del corredor en su parte lateral derecha, así como también logra definir el borde inferior del ventanal izquierdo. El segundo punto de vista (fig. 27), el de la derecha en planta (fig. 29), contiene el límite superior del ventanal izquierdo y parte del pavimento. El último punto de vista (fig. 28) define tanto los armarios de la derecha como la mesa del escritorio.

Lo que hace que el espacio se sienta más profundo es, hasta cierto punto, la misma técnica utilizada en las otras perspectivas: el desfase de las líneas de horizonte sobre el mismo eje del observador. En este caso, sin embargo, en vez de levantar la línea de horizonte que contiene el pavimento (correspondiente al punto de fuga de la izquierda), se baja, como si quisiera verse el espacio desde un observador sentado. En caso contrario, la línea de horizonte que contiene el techo (correspondiente al segundo punto de vista) se eleva, con el fin de equilibrar la altura de un observador a escala humana real.

Hay dos elementos que aparecen en la perspectiva y que no concuerdan con la planta (fig. 29). Uno es la aparición de la silla y el otro es la desaparición de la columna, elemento que sí está en la planta. Este tipo de incongruencias son frecuentes en los procesos que se van realizando, y es a través de dibujos previos, como el FLC 13639 (fig. 5), que explicaré más adelante, que se pueden percibir todos los movimientos.

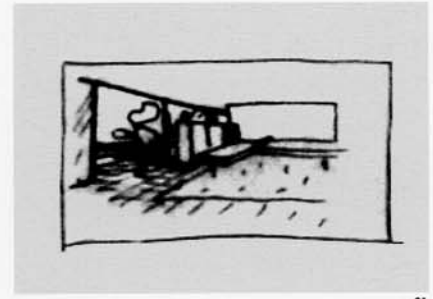
La cuarta perspectiva (fig. 30), la pequeña a la derecha del dibujo FLC 13564 (fig. 17), trata de representar una idea de lo que sería la última habitación. Corresponde tanto al dibujo FLC 13564 como al croquis que aparece en el margen derecho de FLC 13639 (fig. 5).

La intención de este dibujo es, más que nada, mostrar cómo,

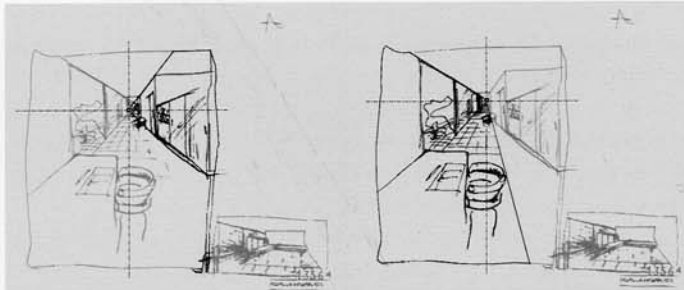


26

- 26. Análisis de FLC 13564
- 27. Análisis de FLC 13564
- 28. Análisis de FLC 13564
- 29. Análisis de FLC 13564 sobre la planta B2757
- 30. Análisis del dibujo al margen de FLC 13564
- 31. Análisis del dibujo al margen de FLC 13564 sobre la planta B2757

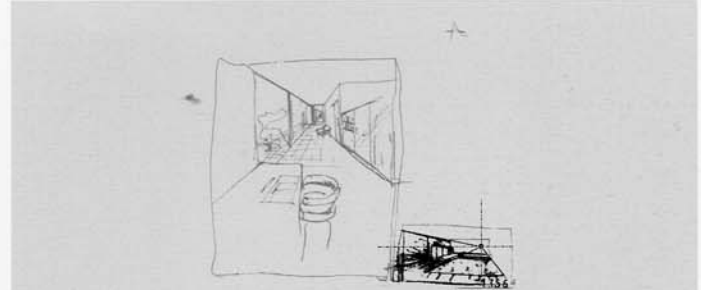


27

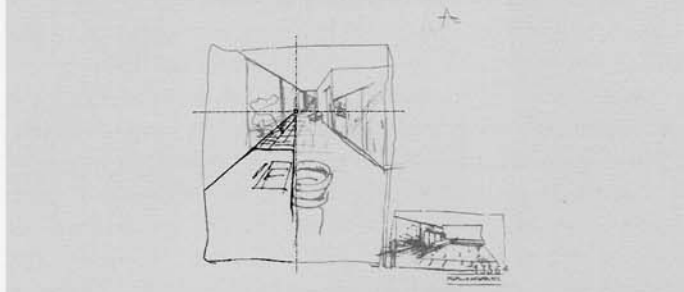


26

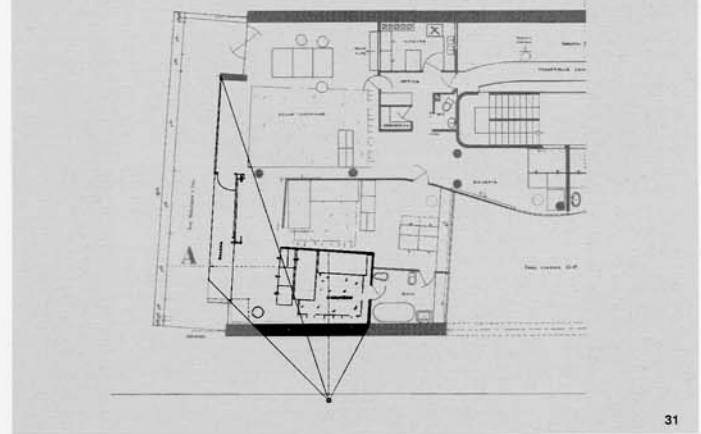
27



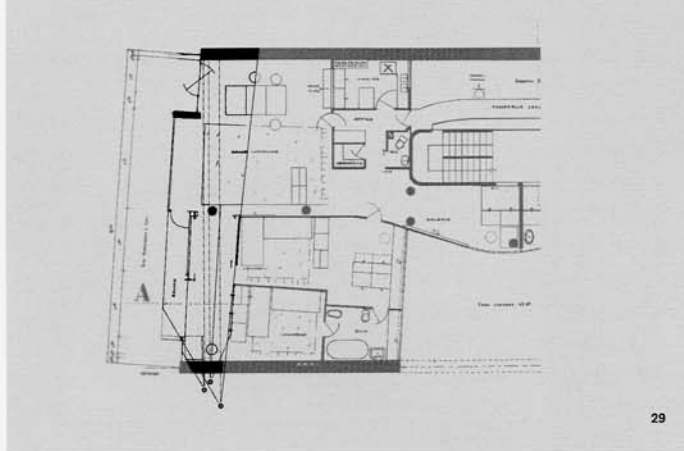
30



28



31

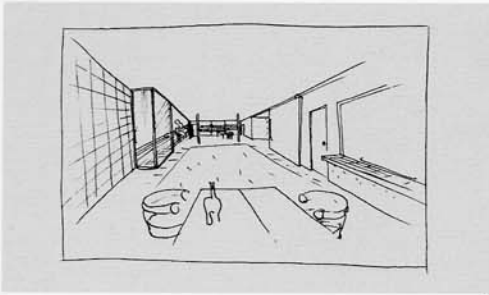


29

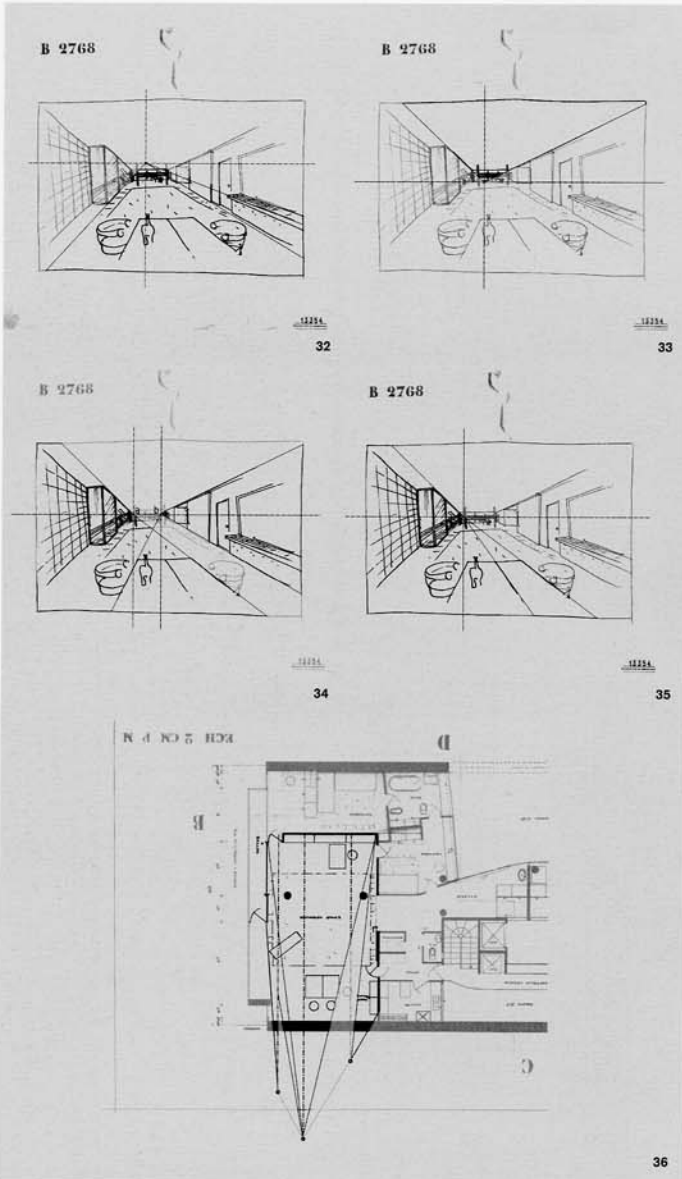
a pesar de que las habitaciones no están orientadas directamente hacia el exterior, la transparencia e iluminación logran penetrar sin ningún problema hasta el interior, y la privacidad se mantiene, al colocarse una serie de armarios: en este caso se pueden distinguir tres, tanto en planta como en perspectiva. Los trazos gruesos que podemos ver corresponden a las dos camas esquinadas y, sobre el suelo, se observa la alfombra, que ayuda a establecer los límites del espacio.

Este pequeño esquema en FLC 13564 es la única perspectiva de todas las que analizaremos contenida por un solo punto de fuga (fig. 31), en el cual tanto los elementos arquitectónicos

- 32. Análisis de B2768
- 33. Análisis de B2768
- 34. Análisis de B2768
- 35. Análisis de B2768
- 36. Análisis de B2768 sobre la planta B2757



3



como el mobiliario se corresponden en su totalidad. Sin embargo, la altura con la que aparece la línea de horizonte hace pensar que la escala humana no es tan real, sino que se ha considerado más pequeña de lo que es, quizás para aumentar la sensación de intimidad del espacio. Si a esto añadimos que el punto de vista del espacio es muy cercano, la distorsión de los elementos resulta inevitable.

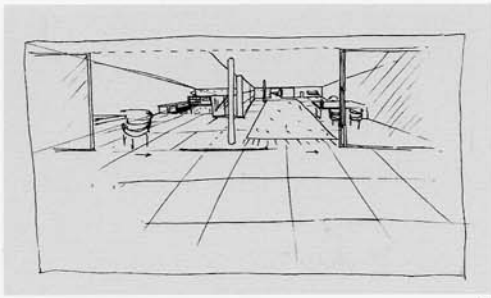
La siguiente perspectiva pertenece a otra propuesta de departamento tipo. Empezaremos, como siempre hemos hecho, por la numerada, B2768 (fig. 3), cotejándola con la planta B 2757 (fig. 6).

Descubrimos que pertenece a esa planta (fig. 36), pues, si seguimos un recorrido, como primera aproximación entre ambos dibujos encontraremos ciertas coincidencias. En primer plano aparece la mesa del comedor, dividida en dos. De derecha a izquierda de la perspectiva, encontramos la ventana de la cocina, con una pequeña repisa, después la puerta de ingreso a la cocina; hacia al fondo la puerta corrediza del acceso desde el vestíbulo, y el espacio correspondiente al mismo acceso. Al fondo, lo que hemos denominado la pequeña biblioteca, que se crea con tres libreros y una mesa pequeña, con una silla que apenas se entiende en la perspectiva. En el extremo izquierdo tenemos las carpinterías, que se remeten y crean diferentes planos, tanto en la planta como en la perspectiva.

Analizando el dibujo más detenidamente, encontraremos que ha sido dibujado con la misma técnica que el B2767 (fig. 1), el primero analizado. Hay un claro eje principal del punto de vista del observador sobre el espacio más importante (fig. 32), pero con su línea de horizonte desfasada. En este caso, preferiría empezar por los puntos de vista alternos, "a" y "b" (fig. 34), que se crean al fugar las paredes laterales del espacio y que definen automáticamente la línea de horizonte que rige el espacio con una escala humana real.

El primer punto, "a" (fig. 35), además de contener todo el ventanal lateral izquierdo, contiene la línea que divide la mesa al frente. El segundo punto, "b" (fig. 34), contiene el muro derecho y el límite izquierdo de la mesa.

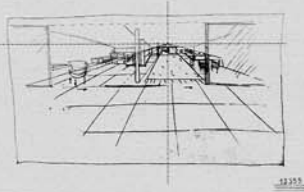
36



4

- 37. Análisis de B2769
- 38. Análisis de B2769
- 39. Análisis de B2769
- 40. Análisis de B2769
- 41. Análisis de B2769
- 42. Análisis de B2769
- 43. Análisis de B2769 sobre la planta "B2758"

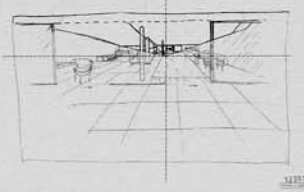
B 2769



12353

37

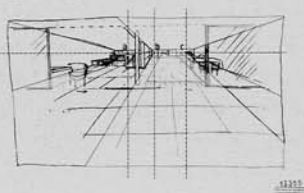
B 2769



12353

38

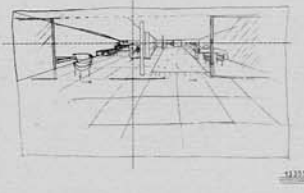
B 2769



12353

39

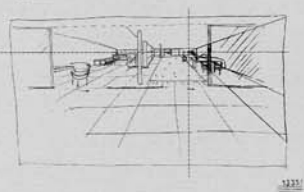
B 2769



12353

40

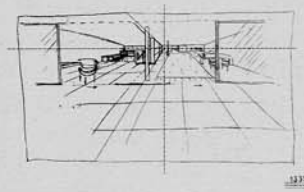
B 2769



12353

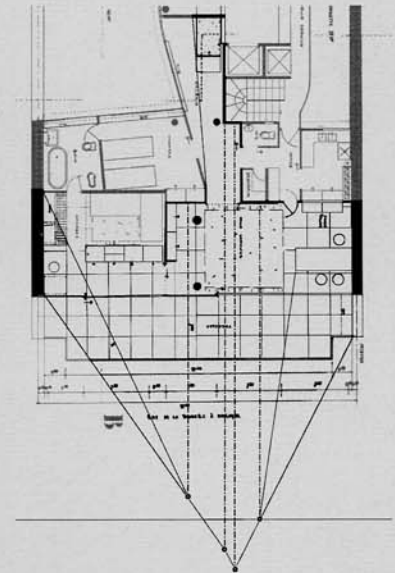
41

B 2769

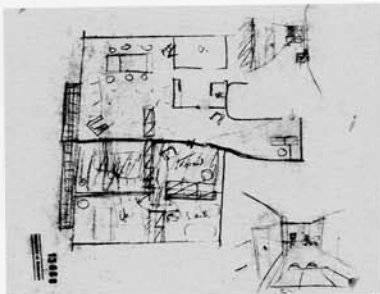


12353

42



43



44. Le Corbusier y P. Jeanneret, FLC 13668. Planta tipo, apartamento a Nungesser-et-Coli, croquis. (Dibujo, Le Corbusier)

44

El punto de vista principal es el que define el espacio del comedor (fig. 32). En su línea de horizonte de mayor altura, además de contenerse por el plano del pavimento, logra definir la parte baja de la ventana de la cocina, así como la repisa. Este mismo punto de vista, en su línea de horizonte de menor altura (fig. 33), contiene la parte inversa, es decir la parte alta de la ventana de la cocina y el techo. Sin embargo, un elemento como el tapete se localiza, contradictoriamente, dentro del cono visual del observador, pero a la altura de la línea de horizonte producida por los puntos "a" y "b" (fig. 34), lo que permite escalar el espacio a la altura humana, ya que el tapete es un elemento que abarca gran parte de la perspectiva.

Como último dibujo de los registrados bajo la mano de Charlotte Perriand, está el B2769 (fig. 4), construido a partir de la planta B2758 (fig. 7). De igual forma que en el dibujo anterior, se adopta un punto de vista principal sobre todo el espacio (fig. 37) —entendiendo por "todo el espacio" a la habitación y el comedor, como si fueran uno sólo—, pero, en este caso particular, no es un solo punto de fuga el que domina toda la perspectiva, aunque lo pareciera, como indica la planta, sino dos que están casi juntos, por lo que el punto de fuga se desfasa muy poco en el sentido "x" y lo suficiente en el sentido "y". Si observamos la planta, con el cono visual, vemos un solo cono principal, no varios, como sucedía en el dibujo B2767 (fig. 1).

El punto de vista predominante logra definirse por la conjunción de las líneas correspondientes a la mayoría del pavimento (fig. 37), el tapete y el mobiliario, como la mesa y el librero que divide la habitación y el comedor. El siguiente punto de vista es el que se define por las líneas del techo (fig. 38). Se puede ver que la línea de horizonte es mucho más baja que en el punto de vista anterior, lo que vuelve a confirmar la técnica de distorsión del espacio para percibirlo con mayor profundidad.

Por otro lado, habiendo también la existencia de un punto "a" (fig. 40) y un punto "b" (fig. 41), es extraño que ambos estén desfásados muy ligeramente en la línea de horizonte, tanto que igual podríamos conjuntarla, cosa que no pasaba en ninguno de los casos anteriores. Esto pone en duda que esta perspectiva

haya sido trazada a método. Pareciera más bien que fue un calco a mano alzada de algún otro dibujo hecho con anterioridad, como el FLC 13566 o el FLC 13850.

La configuración final de las paredes laterales la dan el punto "a" (fig. 40), del lado izquierdo del dibujo, que no logra contener ningún otro elemento más que el muro izquierdo, y el punto "b" (fig. 41), del lado derecho, conteniendo igualmente sólo el muro. Habría un tercer punto, que llamaremos "c" (fig. 42), que se define por el contorno del librero en el centro. Entre estos tres puntos se forma casi una misma línea de horizonte, la cual nos da una altura del observador (fig. 43).

Finalmente, está el dibujo FLC 13639 (fig. 5). Lo incluyo porque, a pesar de que no cuenta con un número de registro del taller que lo coloque como dibujo definitivo, es un dibujo que testimonia gran parte de la memoria del proyecto. Tras lo comprobado hasta ahora y por lo característico de sus trazos, es evidente que también salió de la mano de Charlotte Perriand, lo que hace suponer que fue ella quien llevó bajo su cargo toda la fase de proyecto.

La importancia de este dibujo recae en el hecho de ser el origen de todas las perspectivas mostradas a lo largo de este artículo. De este dibujo se desprende también la planta tipo registrada como B2757 (fig. 6). Se puede comprobar, repasando las peculiaridades explicadas en cada caso, que las perspectivas registradas como B2766 (fig. 2) responden por completo al esquema de esta planta, y no al de la planta final.

Paralelamente a este dibujo FLC 13639 (fig. 5), quisiera traer a colación, por su importancia en estos procesos de definición espacial, el último dibujo que incluyo en estos apuntes, el FLC 13668 (fig. 44), que, además de mostrar una de las opciones desarrolladas en planta para el apartamento tipo, contiene los primeros borradores de las perspectivas correspondientes a los dibujos FLC 13838 (fig. 15) y FLC 13354 (fig. 3). Por los mismos motivos anteriores y por la diferencia de trazo podemos suponer que se trata del esquema primero, en los inicios de este desarrollo proyectual, salido de la mano de Le Corbusier.

CONCLUSIONES

El interés de este trabajo está en enfatizar la importancia que tuvo el uso de perspectivas en el proceso de proyecto de los apartamentos de Nungesser-et-Coli. Esta serie de dibujos evidencia que las perspectivas son las herramientas más cercanas a lo que podríamos llamar la comprobación de los "procesos de imaginación" o el "espacio imaginario". Son un instrumento que permite expresar y plasmar lo que podría considerarse como la presencia de los fenómenos plásticos en el espacio, algo de suma importancia para Le Corbusier.

Aunque las perspectivas son herramientas que ayudan a percibir con más precisión el espacio, en este caso específico ayudan más bien a comprobar la idea que se quiere lograr, y se puede decir que llega un punto en el que son reflejo de una mirada pre-visor. Para Le Corbusier, la percepción es la herramienta más profunda, la que superpone los datos más complejos, con el fin de entender los procesos espaciales. Manipular la imagen del espacio para percibirlo de forma diferente, es algo que sólo un arquitecto puede hacer, haya sido hecha la manipulación con o sin método.

Muchas veces se ha planteado la pregunta de si los dibujos de Le Corbusier, o, en este caso, de Charlotte Perriand, pueden considerarse perspectivas. Yo así lo creo, pero la gracia de ellas es que no las utilizan para reproducir "objetivamente" las dimensiones y constitución del espacio y los objetos, sino para sintetizar la secuencia perceptiva del espectador. Los elementos de distorsión se harán así presentes, muy frecuentemente, tal como hemos visto en algunos de los casos aquí expuestos. Otros quizá dirían que simplemente se trata de croquis tridimensionales, pero creo que esta idea les quita parte de su valor.

Por último, sólo quisiera agregar que, al hacer este estudio, entendí que mirar es una actividad compleja y laboriosa. Mirar, en este proceso, ha exigido el reconocimiento de objetos entre sí, que yo no hubiera sido capaz de imaginar previamente. Analizar las perspectivas me ayudó, sobre todo, a la comprensión y adquisición de estos procesos de reconocimiento, me ayudó a aprender a mirar.

Mara Gabriela Partida Muñoz, <mara_partidam@hotmail.com>, (México, 1974), arquitecta por la Universidad ITESO (Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente), en Guadalajara, México (1997). Título de Maestría en Arquitectura y Urbanismo por la Architectural Association School of Architecture, en Londres (2001). Este trabajo de investigación ha sido desarrollado para el curso "Autores", del programa de doctorado del Departament de Projectació Arquitectònica, en la Escola Tècnica Superior d'Arquitectura de Barcelona.